

550022

LA

6

ESCUELA FRANKLIN,

POR SU DIRECTOR

DON BENJAMIN PAVILA FARRAIN

1862 - 1876.



VALPARAISO:

IMPRENTA DEL DEBER, CALLE DE SAN AGUSTIN NÚM. 8.

—
1876.

ESSEX COUNTY RECORDS

1862-1876

JAMES B. BROWN

1862-1876

1862-1876

1862-1876

1862-1876

ESCUELA FRANKLIN.

El 21 de julio de 1862, sin estrépito ni ostentacion, abria sus puertas una modesta escuela nocturna que venia, al parecer, a ponerse al lado de las muchas otras en cuyos recintos recibian ilustracion los adultos. Empero, aquel nuevo taller abierto a la intelijencia i al estudio, encarnaba una idea grandiosa i fecunda. Esa escuela era fundada i sostenida por un grupo de obreros que se reunian bajo la bandera de la union i con el fin de ayudarse en los trances difíciles de la vida. *La Union de los artesanos de Santiago para socorrerse mutuamente*, que tal era el nombre de la recién organizaba sociedad, significaba que la clase obrera comenzaba a comprender que en la asociacion estriba su porvenir i la futura felicidad de sus miembros. Era si no el primer paso, por la ménos uno de las mas importantes que hubiera dado hasta entónces. Ayudar al enfermo, enterrar al muerto i socorrer a la viuda o los huérfanos desvalidos, tales eran sus fines primeros, pero a ellos hubo de asociar el útil, cuanto necesario, desarrollo de la intelijencia. Sus fundadores comprendieron que si era justo i loable combatir la miseria presente, lo era mas aun el tratar de prevenirla apartando al mis-

mo tiempo el vicio del hogar de la familia, i por eso, junto con constituirse, solicitaron un local i establecieron en él una escuela, destinada a los mismos socios i a los hijos de éstos.

Tal fué el orijen de la escuela que hoi ha tomado el nombre de *Franklin*, como un símbolo palpable de sus aspiraciones i de la obra de rejeneracion a que está dedicada.

Largos años han pasado desde aquella fecha, i dia a dia la Escuela Franklin ha tomado mayor desarrollo, ensanchando su esfera de accion a la par que se rebustecia i vigorizaba. Una de las causas mas poderosas de su crecimiento ha sido la constante ayuda que la juventud liberal le ha prestado desde algun tiempo despues de su fundacion.

En efecto, si la Union de Artesanos contaba con algunos recursos para costear el material i mobiliario de su escuela no le era fácil encontrar preceptores idóneos para la enseñanza que se trataba de dar en ella, i caso de encontrarlos, no le habria sido posible sufragar los crecidos gastos que tal réjimen le habria demandado. Buscó entónces quienes quisieran darle esa limosna de enseñanza i la juventud respondió a su llamado organizándose un profesorado intelijente i laborioso que se consagró a la tarea de enseñar sin mas expectativa que la íntima satisfaccion del deber cumplido.

Antes de mucho la obra comenzó a dar sus frutos i la *Escuela de la Union de Artesanos* ocupó un puesto distinguido entre las escuelas de Santiago. Año a año salian de sus clases multitud de

obreros que, sacudiendo el manto de la ignorancia, se sentían mas libres i espeditos para su trabajo, a la vez que mas contentos con la vida, por el solaz que proporcionaban a su espíritu la ilustracion adquirida.

Miéntas tanto, los jóvenes que se dedicaban a tan ruda tarea iban preparándose para dirigir a su turno a los que enseñan en las escuelas primarias i pasaban a ocupar distinguidos puestos en los directorios de las sociedades de instruccion o de la comision visitadora de escuelas, que fué instituida por aquellos años por el intendente de Santiago. Entre los mas laboriosos miembros del profesorado se contaban los señores Pedro Lucio Cuadra, Julio Villanueva, Eduardo de la Barra, Francisco Guerra B., Ignacio Palma R., Aníbal Aris, i muchos otros, cuyos nombres se escapan a nuestra memoria en fuerza de los muchos años que han pasado i de las diversas vicisitudes que sufrió la escuela en su lenta marcha al traves de la pobreza i de las asechanzas enemigas.

Aunque en los primeros años de su fundacion la *Escuela de Artesanos* habia conservado en sus primeros programas una clase de relijion, que nunca funcionó regularmente, porque los eclesiásticos que se hacian cargo de ella se desalentaban bien pronto al ver que eso no proporcionaba ni rentas ni honores, con la marcha de las ideas liberales, se comprendió cuán necesario era dejar a un lado el exclusivismo abriendo las puertas de la escuela a los individuos de cualquier creencia, fundándose así la primera escuela laica de Chile.

Desde aquel dia lo escuela entró de lleno en la senda progresista en que hoi camina i se comenzó a hacer una franca guerra a la intolerancia religiosa, a las preocupaciones i ciego fanatismo de nuestro pueblo, echando las bases de una educacion racional i positiva.

No faltaron, sin embargo, dias de prueba. El entusiasmo de los jóvenes profesores se habia relajado, unos tras otros habian ido desertando las filas, i llegó un momento en que la escuela habria tenido que cerrar sus puertas sin el insidioso auxilio que algunos jóvenes ultramontanos vinieron a prestarle. En tal situacion concluyó el año 1871 i comenzó el de 1872. Los recién llegados incorporaron nuevos profesores i eligieron silenciosamente un directorio compuesto en su totalidad de personas de opiniones antiliberales.

La Union de Artesanos vió el peligro en que se encontraba la escuela; llamó a los viejos profesores que se habian retirado ya a descansar i les pidió que los salvaran en tan crítico lance, haciendo que la escuela siguiera en el sendero por el que hasta entónces habia marchado. Entre esos profesores se encontraba el actual director de la escuela, i a él le tocó la tarea de reorganizar el profesorado i de hacer que ésta continuara su próspera marcha. Desde entónces hasta hoi solo un año se han interrumpido nuestros trabajos, i fué el dia en que un intendente de Santiago, creyó que valia mas hacer una plaza que dejar subsistente una escuela que se albergaba en un edificio viejo i de pobre apariencia. En verdad que aquel edificio

merecia su suerte: era el antiguo refectorio de la Compañía de Jesus; mas de un crimen debia haberse celebrado allí *ad majorem Dei gloria*; pero su primer objeto estaba por demas olvidado con su último destino. El refectorio convertido en escuela se habia depurado i santificado.

El supremo gobierno acudió entónces en nuestro auxilio, i desde el año 1874 ocupamos un local bastante bueno, aunque incapaz de satisfacer a las necesidades crecientes de nuestra escuela. Desde ese mismo año se comenzó igualmente a realizar la reforma jeneral del plan de estudios i a dar a las diversas clases el desarrollo que hoi tienen, al mismo tiempo que estendíamos nuestra obra de propaganda liberal en todas las esferas en que nos era dado hacerlo con nuestros escasos recursos. Entre esos medios, el mas activo i sin duda el que está llamado a dar mejores resultados es el de las *Conferencias Populares*. Tuvimos el honor de iniciarlas en Santiago hace ya ocho años i hemos tenido el honor mayor aun de continuar en esa obra hasta el presente.

Por lo que respecta a su organizacion, la escuela tiene un presidente, un director, un secretario, un pro-secretario i un tesorero-bibliotecario que, ayudados por los demas profesores, se ocupan de la marcha regular i espedita de las clases. El número total de profesores i alumnos en los tres últimos años es el siguiente:

	1874	1875	1876
Profesores.....	18	17	17
Alumnos matriculados en la			
1.ª seccion.....	87	95	108
Id. en la 2.ª seccion.....	79	50	34
Id. en la 3.ª id.....	27	31	27
Id. en la 4.ª id.....	18	8	6
Id. en la 5.ª id.....	...	23	15
 Total de alumnos.....	 211	 207	 190

La asistencia es en jeneral escasa como en la mayor parte de las escuelas nocturnas, pero tiende a mejorar notablemente a medida que se van remediando los inconvenientes que la práctica hace conocer. Al presente alcanza a un 35 por ciento de los alumnos matriculados.

Las clases están divididas, como se habrá visto en el cuadro anterior, en cinco secciones, correspondiendo a cada una de ellas las que se indican en seguida:

- Primera seccion* (5).—Lectura, caligrafía, aritmética, gramática i jeografía.
- Segunda id.* (6).—Lectura, caligrafía, aritmética, gramática, jeografía e historia de Chile.
- Tercera id.* (7).—Aritmética, gramática, jeografía, moral, historia de América, frances i dibujo lineal.

Cuarta seccion (6).—Frances, química, física, historia natural, constitucion e historia universal.

Quinta id. (3).—Curso libre de dibujo natural, de ornamentacion i paisaje.

Número de clases, 27.

Como se ve, el número de clases excede en mucho al de los profesores, obligando así a cada profesor a hacer dos i aun tres clases diferentes.

La enseñanza es enteramente práctica i las lecciones son orales, sirviendo los textos tan solo para los alumnos que desean estudiar en sus casas o repasar lo que el profesor ha explicado ya.

Como régimen interior, la Escuela Franklin es un liceo en pequeño. Cada seccion tiene su sala aparte, provista de los útiles indispensables para la enseñanza; al toque de campana entra cada profesor a hacer su clase i solo sale de ella cuando una nueva señal le avisa que ha llegado ya la hora de dejar su lugar al que deba sucederle; cada tres cuartos de hora se cambia así de clase hasta que llega la hora de retirarse. La escuela comienza a las seis i media en invierno i a las siete en verano, para concluir respectivamente a las nueve i cnarto i a las nueve tres cuartos, despues de haber pasado los alumnos por cuatro clases diferentes.

El alumno que va por primera vez a la escuela debe matricularse en la oficina del director, declarando su nombre, su edad (que ha de ser mas de

14 años), profesion, padres i domicilio de éstos; debe ademas satisfacer una cuota de 50 centavos que sirven como garatía de que realmente desea aprender i que vienen a contribuir a formar las entradas, en verdad bien escasas, de la escuela. Prévios estos requisitos el alumno recibe su boleto de incorporacion en el que se indica su número de órden i la seccion a que pertenece. Ese número debe conservarlo por el resto del año i por medio de él se ahorra en la lista final, al retirarse de las clases, la larga lectura de nombres. Sirve igualmente para los certificados de faltas justificadas, que son espedidos por el director en vista de la aseveracion hecha por el padre del alumno, verbalmente o por escrito, de que ha habido un sério motivo para dejar de asistir a la escuela. El certificado del director es presentado por el alumno a cada uno de los profesores, a fin de que éstos borren en sus respectivas listas las faltas que hubiesen anotado al alumno. Cuando las faltas no son justificadas i se repiten por muchos dias consecutivos, se separa al alumno de la escuela poniéndolo en conocimiento de su padre o apoderado, quienes con frecuencia obligan al alumno desertor a volver a sus tarea.

Las relaciones de los alumnos i profesores son objeto de particular atencion de nuestra parte, a fin de habituar al alumno, de una manera práctica, a la estimacion de sí mismo i a las buenas maneras.

El profesor es casi siempre un amigo, severo es verdad, pero induljente para ceconvenir cuando ve

que la falta proviene de ignorancia, i el alumno tratado siempre de usted, no infamado nunca por deshonrosos castigos, va habituándose poco a poco a esa vida culta, que es la base principal de la educacion.

Un suceso acontecido hace algunos años deja ver bien claro, hasta qué punto tienen importancia para los alumnos estas cosas, que parecen detalles inútiles o pueriles. Hacia clase en la primera seccion un jóven, casi niño i de carácter un tanto violento; uno de los alumnos le contestó desatinadamente una pregunta.—Tú eres un torpe! replicó el profesor. Un silbido jeneral de los alumnos siguióse a ese apóstrofe. Era la vez primera que oían esa falta de respeto i se indignaban con razon. El profesor tuvo que ceder ante los alumnos i volver al buen camino,

La influencia de estas buenas relaciones es tal que con frecuencia los alumnos solicitan del profesor que les dedique algunas horas del dia festivo para hacer mas progresos en sus clases i no hace mucho ha acontecido algo que llega a parecer inverosímil. Los alumnos de la tercera seccion al notificárseles el asueto con motivo de las festividades de setiembre, pidieron con instancia que se les disminuyeran, tanto como fuera posible, los dias de descanso, comprometiéndose a no faltar un solo dia si nos parecia conveniente no interrumpir las clases.

La disciplina se mantiene en la escuela sin gran trabajo apesar de haberse suprimido todo castigo; al alumno que falta al profesor o no se conduce

bien se le reconviene; si la falta es mas séria o reincide en ella se le separa de la escuela por algunos dias, dando aviso por escrito a su padre o apoderado; por fin, como supremo recurso se le separa definitivamente.

El mobiliario es bastante adecuado i los gabinetes de física i laboratorio de química son motivo de justo orgullo para nosotros, pues nos permiten dar las lecciones experimentales, tal cual comprendemos ha de ser la enseñanza positiva. Para la historia natural tenemos, a falta de colecciones para las cuales no tendríamos espacio, hermosos cuadros de grandes dimensiones que reemplazan de una manera suficiente a los objetos mismos.

La clase de dibujo natural tiene una completa i variada coleccion de modelos litografiados como igualmente un buen número de piezas para estudio, en yeso i algunos de los bustos mas importantes. Ultimamente acaba de enriquecerse con una nueva coleccion obsequiada por el hábil escultor señor N. Plaza.

A todos estos ramos de estudio hemos agregado este año la tipografía, profesion utilísima para alumnos ilustrados, pues pueden aprenderla a la par con otra que les exija mayor trabajo i hacer uso de ella cuando les convenga. Con este fin hemos arreglado un taller bastante completo, no solo para la enseñanza sino aun para poder ejecutar en él las impresiones de boletos, listas, certificados, etc., que necesita la escuela i tomar trabajos de afuera, procurándonos así una entrada que nos ayude a

pagar el costo del material tipográfico. Tenemos ya tres prensas pequeñas, una de ella mecánica, máquina para cortar papel, id. para cortar interlíneas, id. para satinar, etc., i la cantidad de tipos estrictamente necesaria para el jénero de trabajos que ejecutamos; nos falta, empero, mucho para que el taller esté bastante completo i nos permita ejecutar buenas impresiones para el público. Esperamos que nuestra situacion pecunaria deje de estar en el crítico estado actual para darle el desarrollo que es menester.

Volviendo a las clases, éstas continúan sin interrupcion desde el 15 de marzo hasta el 15 de noviembre en que dan comienzo los exámenes. A fin de dar a conocer nuestro establecimiento i de hacer que las pruebas sean tan severas como es posible, solicitamos de individuos estraños a la escuela el que formen las comisiones examinadoras, i raro ha sido el año en que las diversas personas que han ido con este motivo a vernos no se hayan considerado en el deber de felicitarnos calorosamente por el buen éxito de los exámenes. En verdad, i sin temor de que se nos acuse de vanagloria, podemos aseverar, que no hai escuela primaria en que se pueda hacer pasar a los alumnos por pruebas tan severas como las que exigimos nosotros i que no hai tampoco ninguna en que se obtengan los brillantes resultados que en la nuestra en igual o aun doble tiempo de enseñanza.

Esplicase esta diferencia por el numeroso personal ocupado de la enseñanza, lo que permite que cada cual dedique mas tiempo i ponga mas

empeño en el ramo que se le ha confiado miéntras en la jeneralidad de las escuelas dos, o a veces tres individuos, deben hacerse cargo de todo el trabajo repartido entre diez en la nuestra (dejando a un lado las secciones superiores que no tienen equivalente en las escuelas primarias). Esplicase igualmente por el entusiasmo de los profesores, que, persiguiendo un noble ideal i alentados por el convencimiento de la justicia de la causa que defienden i de la importancia que ha de tener para el porvenir de nuestro pais la difusion de las ideas liberales, luchan i luchan sin fatigarse, lo que no pasa ni puede pasar al preceptor melrentado, falta de entusiasmo i de apoyo que cumpla con su tarea, sin preocuparse mas de ella.

Esplicase todavía por el réjimen liberal de nuestra escuela i de la enseñanza que en ella se da que deja libre vuelo a la intelijéncia del alumno, obligándolo a pensar i a discutir, no permitiéndole que acepte nada bajo la palabra de otro, ni exijiéndole que se someta a cartabon ninguno, miéntras en la jeneralidad de las escuelas se tortura las intelijencias i se las aprisiona en los estrechos moldes de testos atrasados i llenos de falsos conceptos i se les enseña que han de creer en lo absurdo i en lo inverosímil porque muchos otros creen en ello!

Esplicase por fin, i para decirlo todo de una vez, por el abismo que hai entre una escuela laica de propaganda liberal i las escuelas católicas en que se hace propaganda retrógrada, en que se dedica lo mejor del tiempo a ramos inútiles, si no perjudiciales, en las que se da una instruccion

que no conduce a fin alguno práctico, que no ha de ser (esceptuando la lectura, la escritura i aritmética) de ninguna ayuda para la vida i que por consiguiente se comienza a echar en olvido al siguiente día de la salida de la escuela.

Tras de los exámenes viene la distribución de premios, fiesta solemne i de altísima importancia para nosotros, pues a la vez que se hace en ella obra de justicia, se alienta i estimula el amor al estudio. Convencidos de esto, hemos puesto siempre mucho empeño en darle toda la solemnidad i realce que nuestros recursos nos han permitido i hemos tenido la dicha de tener en ella una concurrencia numerosísima i escojida que, contribuyendo al éxito de la fiesta, es para nosotros una esperanza i un consuelo. Los premios que concedemos a los alumnos consisten en herramientas apropiadas a la industria que ejercen i libros de útil i sana lectura, recordándoles con esto que la instrucción, léjos de apartarlos del trabajo, debe contribuir a hacerlo fecundo i provechoso; que el estudio simbolizado en el libro no debe apartarse de la labor material, que recuerda la herramienta, sino por el contrario, hermanarse para ayudar al bienestar del individuo.

Podría acusársenos de ingratitud, si no recordáramos el hermoso ejemplo que algunas señoritas han dado asociándose a nuestra fiesta anual i entregando con sus delicadas manos los instrumentos del trabajo, a hombres de manos callosas i frente tostada por la labor incesante, que se sienten trémulos i conmovidos ante esas niñas de

rostros juveniles i que les tienden sonriendo el premio de un año de afanes. Es una ceremonia que, por sí sola, habla mui alto en favor del bello sexo i del siglo que ha permitido realizarla.

En los antiguos tiempos, las nobles matronas romanas i sus hermosas hijas tendian al afortunado gladiador, la corona que habia conquistado en la lucha brutal de la fuerza, i éste, con sus manos sangrientas aun, se acercaba a recibirla de ellas; en estos tiempos son las coronas concedidas al estudioso o al intelijente las que nuestras niñas se dignan ofrecer. ¡Contraste elocuente, que pinta por sí solo la inmensa distancia que nos separa de aquellos tiempos i lo que nos es dado esperar para el porvenir!

A la escuela está anexa una pequeña biblioteca, formada casi en su totalidad con las jenerosas donaciones de todos aquellos que, acordándose de los que no tienen con qué comprar sus libros, ejecutan esta obra de caridad, satisfaciendo la sed intelectual de los desamparados. Por nuestra parte hemos distraido de nuestros fondos las pequeñas cantidades que nos ha sido posible para contribuir a formarla i al presente encierra ya unos trescientos i tantos volúmenes, en su mayor parte científicos o históricos que son leídos sin cesar por nuestros alumnos i miembros de la *Union de Artesanos*. Naturalmente no era posible exigir de jente trabajadora el que leyera los libros en la misma biblioteca, ni teníamos tampoco un salon

que poder destinar a este objeto, ha sido, pues, menester un arreglo para que cada cual lleve a su casa, por un cierto número de días, el libro que desee, firmando un recibo para evitar extravíos. Este sistema nos ha dado magníficos resultados i no hemos tenido que lamentar hasta el presente la pérdida de ningun volúmen, ni si quiera un deterioro considerable. De esta manera se va formando el gusto por la lectura i es de esperar que en cuanto abramos nuestra sala con tal objeto, ella sea visitada por numerosos obreros, que huyendo de los placeres malsanos, vayan allá en busca de un entretenimiento agradable a la par que útil, proporcionándose así un buen número de esos amigos fieles i bien dispuestos que tantos consejos pueden darnos i que jamas nos molestan.

La Biblioteca de la escuela Franklin está destinada naturalmente a los mismos fines de la escuela i es la segunda parte de nuestra obra de propaganda liberal.

Comenzaba ya a dar sus frutos la biblioteca, seguía la escuela marchando a grandes pasos en su via de progreso cuando hicimos el primer ensayo de las lecciones públicas, que con el nombre de *Conferencias populares*, constituyen la tercera parte de nuestra obra.

Hace ocho años ya a que, por vez primera, invitamos a los obreros a concurrir por un par de horas, a escuchar la lectura de algunos consejos de sana moral o a oír la esplicacion de los falsos

principios que se les quiere hacer creer, o las nociones elementales de la ciencia, siempre útiles i provechosas, i poco a poco hemos conseguido que nuestro llamado sea atendido i que vaya abriéndose paso el amor a este jénero de lecciones.

La concurrencia, escasa en un principio, ha ido aumentando gradualmente i hemos llegado ya a un punto en que podemos considerar definitivamente establecidas nuestras conferencias. Hasta el presente la mayor parte de ellas han sido históricas por cuanto nos faltan los elementos para dar lecciones experimentales de ciencia; pero comprendemos que este debe ser nuestro ideal i nos esforzaremos en llevarlo a cabo.

En el presente año hemos realizado un curso histórico, que comprende las conferencias número XLI a XLIX, estudiando el desarrollo de la humanidad bajo un punto de vista filosófico i de todo punto conforme con el método positivo, único que aceptamos para todas nuestras investigaciones. Se comprende sin trabajo, que siguiendo tal guía estamos en la obligacion de combatir esa lejion de errores i de preocupaciones que nos han legado los pasados siglos, tratando de restituir la verdad a su primitiva pureza i sin cuidarnos de las preocupaciones con que podamos chocar en nuestro camino, ni de los intereses que podamos herir con nuestras afirmaciones: para el que cumple con su deber, predicando lo que cree justo i verdadero, tales obstáculos no son razon bastante a detenerlo.

La lista de nuestras conferencias que publicamos en seguida, dará una idea mas clara aún de

cómo hemos cumplido con el fin que nos habíamos propuesto:

Conferencias Populares dadas por el Cuerpo de Profesores de la Escuela Franklin.

(SEGUNDA SÉRIE.)

- I. Los espacios i los mundos siderales, por Eduardo de la Barra.
- II. El progreso i su desarrollo en la historia, por Juan Enrique Lagarrigue.
- III. Los vientos i sus causas, por Domingo V. Santamaría.
- IV. Benjamin Franklin, por Francisco Valdes Vergara.
- V. Ojeada sobre la condicion del obrero i medios de mejorarla, por Fernando Santamaría.
- VI. El Aire, por Ismael Valdes Vergara.
- VII. El camino del crimen, por Benjamin Dávila L.
- VIII. Nociones de jeolojía, por Jorje Lagarrigue.
- IX. Concepcion teolójica i concepcion positiva del mundo, por Jorje Lagarrigue.
- X. Relaciones de la moral i de la relijion, por Francisco Valdes Vergara.
- XI. Intervencion de Dios en los actos humanos i en los fenómenos de la naturaleza, por Ismael Valdes Vergara.
- XII. La marcha de la humanidad, por Juan Enrique Lagarrigue.

- XIII. El Redentor del mundo i sus sucesores, por Agustin Tagle M.
- XIV. Juan Hus, por Benjamin Salas E.
- XV. Abrahan Lincoln, por Francisco Valdes Vergara.
- XVI. La idea revolucionaria (1810), por Benjamin Dávila L.
- XVII. José Miguel Carrera, por Luis Barros B.
- XVIII. Bernardo O'Higgins, por Alberto M. de la Plata.
- XIX. Manuel Rodriguez, por Agustin Tagle M.
- XX. José de San Martin, por Antonio Burr.
- XXI. Ramon Freire, por Cárlos Rivera Jofré.
- XXII. Lord Tomas Cochrane, por Alejandro Bertrand.
- XXIII. Camilo Henriquez, por Francisco Valdes Vergara.
- XXIV. Juan Martinez Rozas, por Benjamin Salas E.
- XXV. José Miguel Infante, por Benjamin Dávila L.
- XXVI. Manuel Salas, por Ismael Valdes Vergara.
- XXVII. La revolucion social, por Eduardo de la Barra.
- XXVIII. La ciencia en la Historia, por Jorje Lagarrigue.
- XXIX. Los tiempos prehistóricos, por Benjamin Dávila L.
- XXX. Pluralidad de los mundos habitados, por Alejandro Bertrand.

- XXXI. Unidad de las fuerzas, por Benjamin Davila L.
- XXXII. La escuela libre, por Luis Barros B.
- XXXIII. El trabajo en sus facces económicas, por Carlos Rivera Jofré.
- XXXIV. Las sociedades cooperativas de consumo, produccion i crédito, por Carlos Rivera Jofré.
- XXXV. La vacuna.—Su historia, sus síntomas, su marcha, su benéfica influencia como preservativo contra la viruela, por el doctor Ramon Allende Padin.
- XXXVI. El hombre en sus relaciones con la sociedad, por Carlos Rivera Jofré.
- XXXVII. Historia de la creacion de la tierra, por Alejandro Bertrand.
- XXXVIII. Las fuerzas físicas i sus trasformaciones, por Vicente Muñoz.
- XXXIX. Una ascension aérea, por Domingo V. Santamaría.
- XL. Andres Johnson, por Francisco Valdes Vergara.
- XLI. La tierra i el hombre: formacion de las naciones, por Benjamin Dávila L.
- XLII. La organizacion teocrática, Ejipto, India, etc. La organizacion monárquica, ensayos de repúblicas, Grecia i Roma, por Ismael Valdes Vergara.
- XLIII. Nacimiento del cristianismo, organizacion del Réjimen Feudal. Edad media, por Francisco Valdes V.

- XLIV. El Renacimiento i la Reforma, por David Letelier.
- XLV. El siglo XVIII i la revolucion francesa, por Benjamin Dávila L.
- XLVI. La América indijena. Imperios mejicano i peruano, por Ignacio Santamaría.
- XLVII. Descubrimiento i conquista de América. Sistema colonial, por Alberto M. de la Plata.
- XLVIII. Revolucion Americana.
- XLIV. La enseñanza de la historia, por Juan Enrique Lagarrigue.
- L. La República i su organizacion democrática, por Cárlos Rivera Jofré.
-

Los trabajos de la *Escuela Franklin* que hemos enunciado, al correr de la pluma, no teniendo ni el tiempo ni el reposo suficiente para ordenar mas nuestros apuntes, nos demandan algunos gastos como puede comprenderse. Sin embargo, los datos que publicamos en seguida demuestran que ellos no son tan crecidos como pudiera creerse i que el dinero invertido no ha sido mal gastado ni perdido.

**Tesoreria de la Escuela Franklin
1874.**

ENTRADAS.

Incorporacion de alumnos.....	\$	89	50
Cuota de los profesores.....	„	173	50
Cuota de la Sociedad Union.....	„	170	00
Suma.....	\$	433	00

SALIDAS.

Gastos de la clase de escritura.....	\$	23	00
Id. en libros de estudio (frances).....	„	9	30
Sueldos del ayudante.....	„	120	00
Imprenta (lista, etc.).....	„	29	00
Premios.....	„	141	00
Suma.....	\$	322	60

1875.

ENTRADAS.

Incorporacion de alumnos.....	\$	82	00
Cuotas de los profesores.....	„	142	50
Cuotas de la Union.....	„	275	00
Suma.....	\$	499	50

GASTOS.

En la clase de escritura.....	\$	17	75
Libros de estudios (franc., jeogr.).....	„	12	80
Sueldos del ayudante.....	„	180	00
Imprenta, (listas, etc.).....	„	7	50
Premios.....	„	112	55
Clase de química i física (útiles).....	„	235	90
		<hr/>	
Suma.....	\$	566	50
		<hr/> <hr/>	

1876.

(Hasta el 3 de agosto.)

ENTRADAS.

Incorporacion de alumnos.....	\$	84	00
Cuentas de los profesores.....		75	00
Id. de la Union.....		100	00
Entradas del Taller.....		41	00
		<hr/>	
Suma.....	\$	300	00
		<hr/> <hr/>	

GASTOS.

Útiles diversos.....	\$	19	50
Sueldos del ayudante.....		105	00
Aparatos i útiles para las clases de química i física.....		54	30
Taller tipográfico.....		539	35
		<hr/>	
Suma.....	\$	717	15
		<hr/> <hr/>	

Deben aun agregarse a los gastos del presente varias sumas que se adeudan i cuyo conjunto sube a mas de seiscientos pesos (\$ 600) i las partidas que la Union de Artesanos paga de su caja propia i cuyo monto aproximativo es de trescientos pesos (\$ 300) anuales.

Para una sola escuela nuestros gastos son sin duda crecidos, pero abrigamos la conviccion de que son capitales que pagan con usura su interes en la ilustracion i progreso de la clase obrera en que se emplean.

Réstanos, ántes de terminar, el hacer ligeras indicaciones de los trabajos que proyectamos. Nuestra primera reforma que pondremos en ejecucion desde el año próximo es la del plan de estudios a fin de hacer mas práctica la enseñanza, conformándola al método positivo por completo i tratando de que ella sea aun mas útil que lo que es al presente. Esta reforma no nos demanda felizmente gastos i puede, por consiguiente, considerarse como un hecho. No pasa otro tanto con las demas. La clase de física necesita aun algunos aparatos para el calor i la luz cuyo costo será de cincuenta pesos (\$ 50.)

Las conferencias científicas i otras enseñadas por medio del sistema de proyecciones luminosas exigen la adquisicion de útiles i dibujos de un valor de quinientos pesos (\$ 500.)

Para la impresion de las conferencias, única manera de que ellas produzcan todo su efecto alcanzando aún a los que no pueden asistir a escu-

charlas, debemos gastar cerca de cuatrocientos pesos (\$ 400.)

Por fin, el taller exige aun mayor cantidad de tipos i viñetas para que pueda llegar a ser una fuente de entradas i nos demanda un desembolso de trescientos pesos (\$ 300).

Estas cantidades reunidas a las que adeudamos suben a mil ochocientos cincuenta pesos (\$ 1850), suma bien corta, si se ha de atender al gran provecho que de ella se debe sacar, pero que pesa sobre nuestros hombros harto débiles como una tenaz pesadilla. No desconfiamos, sin embargo, i tenemos fé en que aquellos que participan de nuestras ideas nos tiendan una mano jenerosa. Por nuestra parte, alegamos como mérito la obra que ya hemos realizado i prometemos no desmayar en la contienda. ¡Ojalá que nuestra súplica sea oída i que la gratitud del pueblo pueda rendir homenaje a los corazones jenerosos que atiendan nuestro llamado!

Al dar fin a este artículo tengo, por mas penoso que me sea el hacerlo, que hablar en mi propio nombre.

Profesor de la escuela Franklin dede hace ocho años, director de ella en los últimos cuatro, he podido ver de cerca de cuánta constancia i de cuánto entusiasmo han menester los jóvenes, que no conociendo la tarea que se imponen, corren, sin embargo, presurosos a alistarse en el cuerpo de profesores; sé que la calumnia i la malidicencia se arrastran hasta ir a herirlos en el seno mismo del hogar, i aplaudiendo la enerjía i fuego con que

sostienen i enseñan sus convicciones, no puedo ménos de eviarles un público testimonio de agradecimiento i un sincero aplauso. Por mi parte, sin falsa modestia, creo haber cumplido con mi deber, pero debo reconocer que eso ha sido fácil, gracias a la abnegacion i constancia con que ellos han emprendido la tarea de rejenerar al pueblo obrero, llevando siempre ante sí el lema de nuestro estandarte: *Trabajo, Instruccion, Tolerancia*, i me he sentido orgulloso al recibir del otro lado del Atlántico, la contribucion con que uno de nuestros compañeros se asociaba desde allá a nuestras tareas, enviándonos la conferencia incluida bajo el número XXXIX. En verdad que hai algo de mui grande en las convicciones sinceras!

Confieso con dolor que creo llegada la hora de dejar mi puesto a los que tengan mas entusiasmo que yo, a los que no se sientan aun fatigados por tantos dias de lucha; pero espero que ellos, recordando las tradiciones de la *Escuela Franklin*, la harán progresar con vigoroso impulso a despecho de las malas pasiones i de las insidiosas intrigas de sus enemigos que quisieran extinguir su débil luz.

Santiago, octubre 15 de 1876.

BENJAMIN DÁVILA LARRAIN,
Director de la Escuela Franklin.
